

4

De Interés Actual

A la CM se le otorgó el estatus de ECOSOC (Consejo Económico y Social de las Naciones unidas) En las Naciones Unidas

Guillermo Campuzano, C.M.

Después de 20 años en la ONU bajo el Departamento de Información Pública (DPI), la Congregación de la Misión decidió solicitar la acreditación bajo la organización ECOSOC de la ONU, lo que nos da la oportunidad de ser más influyentes en el desarrollo de las políticas social a nivel global. Por lo tanto, con la aprobación del Superior General y su consejo, presentamos la solicitud en junio de 2016 para obtener el estatus de ECOSOC. Nuestra solicitud fue revisada en febrero de 2017 y recientemente recibimos esta buena noticia de Jun Marc-André Dorel, Jefe de la Oficina de ONG de Apoyo y Coordinación del ECOSOC Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas:

“Me complace informarles que el Consejo Económico y Social (ECOSOC), en su reunión de coordinación y gestión de abril de 2017, aprobó la recomendación del Comité de Organizaciones no Gubernamentales (ONG) de conceder un estatuto consultivo especial a su organización, la Congregación de la Misión. En nombre de todo el personal de la Subdivisión de Organizaciones No Gubernamentales / OESC / DESA, por favor acepte nuestras más sinceras felicitaciones. El estatuto consultivo de una organización le permite participar activamente en el ECOSOC y sus órganos subsidiarios, así como con la Secretaría, los programas, los fondos y los organismos de las Naciones Unidas de diversas maneras. Para entender mejor esta relación, aprovechamos esta oportunidad para proporcionar información crítica sobre los privilegios que el estatus

consultivo otorgado a ECOSOC confiere a su organización, así como las obligaciones que su organización tendrá que cumplir bajo esta relación”.

El Consejo Económico y Social “está en el corazón del sistema de las Naciones Unidas para avanzar en las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económico, social y ambiental. Es la plataforma central para fomentar el debate y el pensamiento innovador, forjar un consenso sobre los caminos a seguir y coordinar los esfuerzos para lograr los objetivos acordados internacionalmente. También es responsable del seguimiento de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas”. La Carta fundacional de las Naciones Unidas estableció el ECOSOC en 1945 como uno de los seis órganos principales de las Naciones Unidas. El ECOSOC vincula a una diversa familia de entidades de las Naciones Unidas dedicadas al desarrollo sostenible responsables de la orientación y coordinación general. Las entidades incluyen comisiones económicas y sociales regionales, comisiones funcionales que facilitan las discusiones intergubernamentales de los principales asuntos mundiales y agencias especializadas, programas y fondos en todo el mundo para traducir los compromisos de desarrollo en cambios reales en la vida de las personas.

Ser parte de esta familia global en nombre de la sociedad civil nos da más responsabilidad para repensar y diseñar estrategias para nuestra incidencia global de una manera que favorezca las vidas de los “más abandonados” en nuestra sociedad. Este nuevo compromiso con la incidencia política internacional es una buena manera de celebrar los 400 años de nuestro carisma. El ECOSOC tiene un papel preponderante en la identificación de los desafíos emergentes, la promoción de la innovación y el logro de una integración equilibrada de los tres pilares del desarrollo sostenible: económico, social y medioambiental.

ECOSOC está encargado de prestar especial atención al seguimiento coordinado de las principales conferencias y cumbres

de las Naciones Unidas. Con la aceptación de nuestra solicitud estamos oficialmente invitados a participar activamente en este proceso. El ECOSOC es una puerta de entrada para la asociación de las Naciones Unidas y la participación del resto del mundo... Necesitamos encontrar maneras creativas de involucrarnos a todos los niveles: localmente y nacionalmente también. ECOSOC ofrece un punto de encuentro global único para diálogos productivos entre políticos, parlamentarios, académicos, fundaciones, empresas, jóvenes y 3.200 organizaciones no gubernamentales registradas. Cada año el ECOSOC estructura su trabajo en torno a un tema anual de importancia mundial para el desarrollo sostenible. Esto garantiza una acción coordinada entre los diversos socios del ECOSOC y con todo el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas.

Como muchos de ustedes ya saben, la CM decidió crear el VIN-JPIC nuestra propia Red Internacional Vincentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación. Esta red se beneficiará directamente del estatus del ECOSOC que nos fue dado. Tan pronto como todos los delegados de las Provincias sean nombrados, informaremos a la Congregación de los siguientes pasos de estas iniciativas. Nuestro trabajo con los que viven en los márgenes de la sociedad tiene nuevos desafíos todos los días. Estamos tratando de responder a estos nuevos retos con un corazón vicentino, con la creatividad del amor que llega al infinito. Somos una familia dedicada al servicio de establecer aquí y ahora una nueva humanidad en la que la dignidad de todos y todas sea innegablemente respetada. ¡Gracias por su apoyo!.



Icono del Carisma

Luigi Mezzadri, C.M.

Divididos por la historia, unidos por la caridad

Han pasado 400 años desde los días de Folléville y Châtillon. Un largo tiempo que no ha dejado al carisma vicenciano arrugado como la encina del Berceau, sino vivo como una fuente de la alta montaña.

La artista polaca Mariola Zajgczowska Bicho, bajo la dirección del P. Luigi Mezzadri C.M., ha creado un icono tríptico. Este nos vincula con los inicios de nuestro carisma, hablándonos, no con conceptos difíciles, sino esencialmente con imágenes y colores comprensibles tanto por sabios como por incultos, como en la más noble tradición de la Iglesia. Jesús, de hecho, dijo: *“Te doy gracias Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se lo has revelado a los pequeños”* (Mt 11,25). Todos sabemos que cuando nos encontramos ante un cuadro de arte antiguo o moderno no necesitamos un conocimiento profundo en historia del arte. Para entender los iconos debemos orar.

El icono tríptico cerrado tiene las siguientes medidas: 60x40x6. Si se abren las dos alas, nos deslumbra el oro de 23,75 quilates que sirve de fondo. El oro es la luz divina que envuelve a san Vicente, el cual lleva una Biblia y un Pan. Estos dos símbolos nos recuerdan los eventos de Folleville (enero de 1617) y Châtillon-les-Dombes (agosto de 1617), cuando un joven sacerdote tuvo el valor

de esforzarse por dar inicio a las obras de la misión y a organizar el laicado en la “Caridad”, para dar a conocer a un Dios que perdona y que nos invita a la solidaridad. La luz divina es el sello divino sobre el carisma vicenciano.

El santo no es anciano, como suele serlo en nuestra tradición iconográfica, que ha querido representarlo siempre como “anciano ya desde joven” (*senex a puero*, como en las letanías de san Vicente), sino que es joven, porque participa de la plenitud de Dios (Col 2,10). Lleva un hábito blanco, como en los iconos de la Transfiguración, porque ha vivido transfigurando el servicio en visión. Está envuelto en un manto azul, color que antiguamente se conseguía con la fragmentación de lapislázuli. El azul es el color de la fe, que nos viste de inmortalidad. En las manos tiene un libro y un pan. El libro es rojo como las obras del Espíritu Santo, que en Folleville le “abrió la boca” como en el rito del Effatá del Bautismo y le indujo a anunciar las maravillas del Señor. El pan no es ni blanco ni tostado, como el pan de los ricos, sino muy oscuro, como el pan de los pobres.

En lo alto, una imagen de la Virgen de Pokrov. Esta manifiesta el gesto de protección materna sobre las obras de san Vicente, y recuerda la entrega de la Medalla Milagrosa en 1830.

En el ala izquierda está san Vicente. Es un hombre joven rodeado de jóvenes, porque cada uno tiene la edad de los propios pecados. En la parte posterior hay dos montañas. Sobre la de la izquierda está el árbol del paraíso, del que se sacará la madera para la cruz, por lo que la acción que quería destruirnos fue la causa de la salvación. A la derecha la montaña más alta, es la montaña mesiánica: “*Sucedera al fin de los tiempos, que la montaña de la Casa del Señor será afianzada sobre la cumbre de las montañas y se elevará por encima de las colinas. Todas las naciones afluirán hacia ella*” (Is 2,2). Esta montaña, que sobrepasa las demás, simboliza a Cristo.

En el ala de la derecha se presenta lo que fue fruto desde Châtillon. El santo no socorre a los niños como en la iconografía clásica, ya que del cuidado de los niños se ocupaban las hermanas

y el laicado. La hermana a la derecha está vestida de azul, color del manto de Cristo, de los vestidos de la Virgen y de los apóstoles, para dar a entender que su acción es celebración de la caridad. Los panes, de hecho, tienen un signo de la Cruz, porque la pobreza más grande es el hambre de Dios. Esta no mira al santo, porque su vocación no es copiada de la de él, sino que mira delante, hacia el futuro, como un mascarón sobre la proa de un barco.

El icono, si lo contemplamos en la oración, tiene una fuerza magnética, que nos atrae hacia la Santa Jerusalén, el reino de Dios escondido en nosotros donde va el deseo del corazón, para que toda la Familia Vicenciana puede involucrarse en la nube de la Gloria de Dios.

Traducido del italiano por Juan Enrique Hernansanz,
estudiante paúl